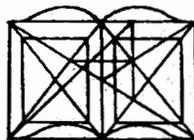


BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES
Volumen 6

LA ECONOMIA POLITICA
DEL ECUADOR
CAMPO, REGION, NACION

Editor: Louis Lefebvre

Proyecto FLACSO - CERLAC I



CORPORACION EDITORA NACIONAL
QUITO, 1985



CORPORACION EDITORA NACIONAL

Hernán Malo González (1931 - 1983)

Presidente Fundador

Enrique Ayala Mora

Presidente

Luis Mora Ortega

Director Ejecutivo

BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES

Volumen 6

LA ECONOMIA POLITICA DEL ECUADOR:

Campo, Región, Nación

Editor: Louis Lefebvre

Impreso y hecho en el Ecuador

Revisión de textos: María Cuvi

Supervisión Editorial: Jorge Ortega

Levantamiento de textos: Azucena Felicita, Rosa Albuja

Diseño Gráfico: Edwin Navarrete

Impreso en Editora PORVENIR

Derechos a la primera edición:

CORPORACION EDITORA NACIONAL, 1985

Veintemilla y 12 de Octubre

Edif. Quito 12 El Girón W of. 51

Tf. 554558 P.O. Box 4147

Quito - Ecuador

CONTENIDO

Presentación	11
Agradecimientos	15
CAPITULO 1	
<i>Louis Lefebvre</i>	
El fracaso del desarrollo: Introducción a la Economía Política del Ecuador	17
CAPITULO 2	
<i>Carlos Larrea Maldonado</i>	
El Sector agroexportador y su articulación con la economía ecuatoriana durante la etapa bananera (1948 - 1972): Subdesarrollo y crecimiento desigual	35
CAPITULO 3	
<i>Manuel Chiriboga Vega</i>	
La crisis agraria en el Ecuador: tendencias y contradicciones del reciente proceso	91

CAPITULO 4 <i>Luciano Martínez V.</i> Articulación mercantil de las comunidades indígenas en la Sierra ecuatoriana	133
CAPITULO 5 <i>Gilda Farrell</i> Migración temporal y articulación al mercado urbano de trabajo. Estudio de caso	179
CAPITULO 6 <i>Peter C. Meier</i> El artesanado ecuatoriano: situación actual, estrategia de supervivencia y perspectivas de desarrollo	197
CAPITULO 7 <i>Edgar Pita S.</i> Políticas de Fomento a la pequeña industria en el Ecuador	219
CAPITULO 8 <i>Fabio Villalobos</i> Ecuador: Industrialización, empleo y distribución del ingreso: 1970-1978	243
CAPITULO 9 <i>Graciela Schamis</i> Desarrollo industrial e inversión extranjera: una interpretación	293
CAPITULO 10 <i>Gilda Farrell</i> El movimiento sindical frente a la segmentación tecnológica y salarial del mercado de trabajo	337
CAPITULO 11 <i>Arnaldo M. Bocco</i> Políticas estatales y ciclo económico	369
CAPITULO 12 <i>Jaime Moncayo G.</i> Problemas del sector externo de la economía ecuatoriana	405

CAPITULO 13

Liisa North

Implementación de la política económica
y la estructura del poder político en el Ecuador 425

Los autores 459

FLACSO 461

CERLAC 462

Publicaciones de la Corporación Editora Nacional 463

**EL ARTESANADO ECUATORIANO
SITUACION ACTUAL, ESTRATEGIA DE SUPERVIVENCIA
Y PERSPECTIVAS DE DESARROLLO**

INTRODUCCION

En los países económicamente desarrollados, la revolución industrial y la continua expansión de la producción fabril capitalista han desplazado paulatinamente al artesanado y lo han reducido a un grupo relativamente pequeño de productores independientes dedicados, sobre todo, a la manufactura de artículos de lujo y a la prestación de ciertos servicios.

Para los artesanos de los países en desarrollo, los científicos sociales han previsto básicamente, el mismo proceso de transformación y disolución. Tanto los teóricos marxistas como los neoclásicos han esperado la eliminación progresiva de los artesanos por la expansión continua de la producción fabril. Para el caso del Ecuador se ha pronosticado que cada nuevo puesto de trabajo en las fábricas desplazaría a cinco o seis artesanos que antes producían artículos similares.¹

Sin embargo, los artesanos ecuatorianos no han desaparecido por la expansión fabril. Al contrario, su número ha crecido y la producción artesanal se conserva en muchas ramas de la economía, sobre todo en aquellas que producen bienes de consumo popular. Se puede estimar que, actualmente, exis-

¹ Cf. Stanford Research Institute. *The artisan community in Ecuador's modernizing economy*. EU, SRI, 1983; Anthony Bottomley. *The fate of the artisan in developing countries*. Social and Economic Studies v. 14: 194-203, 1965.

ten alrededor de 250 mil artesanos en Ecuador. Ellos producen parte de los bienes de consumo que necesita el país, así como un sinnúmero de productos utilitarios, folclóricos o de arte popular que son adquiridos por turistas o exportados a los países desarrollados.

Además de su considerable importancia económica, la artesanía ecuatoriana tiene un papel relevante en el plano social y cultural del país. Estas actividades generan ingresos a miles de familias y contribuyen a contrarrestar los procesos de éxodo rural, y proletarianización así como el crecimiento de suburbios completamente empobrecidos. Al mismo tiempo, la artesanía contribuye a la conservación y revitalización de la cultura autóctona.

Con el fin de analizar la situación actual de los artesanos y para saber cómo ellos logran mantenerse como productores familiares o, incluso, llegan a transformar sus talleres en pequeñas industrias, es preciso presentar, aunque sea de manera muy sumaria, las principales características de la artesanía como forma de producción. Luego se analizarán los principales procesos de conservación y transformación que afectan al artesanado y se estudiarán tanto las estrategias de supervivencia desarrolladas por los mismos artesanos, como las leyes de fomento que el Estado ha dirigido a este sector socioeconómico.

LAS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA ARTESANIA COMO FORMA DE PRODUCCION

Conceptualizando la artesanía como una forma de producción específica se puede decir que la reproducción y transformación del artesanado depende, tanto de las *características internas* de las unidades productivas de tipo artesanal como de las *condiciones socioeconómicas generales* que rigen en el país y de las formas de articulación de estas unidades a la economía nacional. Estas son las principales características de la unidad de producción artesanal.²

² Estos conceptos los he venido desarrollando en varios trabajos anteriores. Cf. Peter Meier. *Peasant crafts in Otavalo: a study in economic development and social change*. Tesis de doctorado. Canadá, Universidad de Toronto, 1981; P. Meier. *Artesanía campesina e integración al mercado: algunos casos de Otavalo*. In: *Estructuras Agrarias y reproducción campesina*. Quito, IIE-PUCE, 1982; P. Meier. *El artesanado tradicional y su papel en la sociedad contemporánea*. Artesanía de América (revista del CIDAP, Cuenca), 1982. También puede consultarse: O. Le Brun y C. Gerry. *Petty producers and capitalism*. Review of African Political Economy, No. 3, 1975; Soet Cook. *Value, price, and simple commodity production: the case of the zapotec stone workers*. Journal of Peasant Studies, 3(4), 1976; Victoria Novelo. *Artesanía y capitalismo en México*. México, SEP-INAH, 1976; Carlos Maldonado. *Artisanat, accumulation de capital et différenciation sociale*. Tesis de doctorado. Paris, Universidad de París, 1980; CONADE-ILDIS. *La situación socio-económica de la artesanía ecuatoriana*. Quito, CONADE-ILDIS, CENAPIA, 1982.

- a) El artesano es, al mismo tiempo, productor directo y propietario de los medios de producción.
- b) En contraste con el trabajador asalariado, el artesano independiente controla el proceso de trabajo y se apropia de sus resultados, o sea, el pequeño productor decide sobre el tipo, cantidad y calidad del producto que elabora y es dueño del resultado de su trabajo.
- c) A diferencia del productor industrial el artesano dispone de pocos medios de producción y de muy pocos trabajadores, sean éstos familiares no remunerados u obreros asalariados (aprendices y operarios).
- d) En el proceso productivo artesanal prevalece el factor trabajo sobre el factor capital, y el trabajo manual sobre la producción mecanizada.
- e) Dentro del taller artesanal, el maestro artesano participa directa y activamente en el proceso físico de producción y dedica poco tiempo a las tareas administrativas y de comercialización.
- f) A diferencia del producto industrial, la calidad y cantidad del producto artesanal dependen, sobre todo, de la ingeniosidad y perseverancia del artesano y sus ayudantes.

Dadas estas características de la unidad artesanal, el artesanado como grupo social se destaca por: a) la prevalencia de relaciones sociales no capitalistas; b) la descentralización de la producción en una multitud de pequeñas unidades dispersas; y c) una distribución social del ingreso más igualitario que la que genera la industria fabril.

A nuestro criterio, estos son los factores más importantes que distinguen a la artesanía de otras formas de producción y son, estos mismos factores, los que determinan la organización social específica de la artesanía, sus límites estructurales de expansión, sus mecanismos de resistencia y supervivencia, su potencial de desarrollo, así como la diversidad de su producción. El volumen de la producción artesanal y los ingresos que perciben los artesanos dependen no solo de las características internas de esas unidades productivas, sino también de las condiciones socioeconómicas generales y de las formas de articulación que existen entre los artesanos y el resto de la economía.

LA ARTESANIA COMO PARTE INTEGRAL DE LA ECONOMIA NACIONAL

Las condiciones generales en las que se desenvuelve la artesanía dependen del desarrollo de la economía. En el caso ecuatoriano, este desarrollo es muy desigual y la economía se destaca por el hecho de que, en su interior coexisten formas de producción muy diferentes.

Cuando los artesanos competían solo entre sí, su supervivencia no estaba en peligro porque todos ellos alcanzaban, más o menos, la misma produc-

tividad, distinguiéndose el uno del otro, sobre todo, por la calidad de sus productos. Esta situación ha cambiado, fundamentalmente, desde la introducción y expansión paulatina de la industria fabril y la importación cada vez mayor de artículos manufacturados de origen extranjero. Donde el artesano se ve obligado a competir con la producción fabril, su supervivencia está en peligro. La industria fabril, antítesis absoluta de la artesanía, siempre tiene una productividad más alta y empieza a desplazar a los artesanos del mercado.

En las últimas décadas, la producción capitalista se ha expandido cada vez más, ha penetrado hasta las comunidades más aisladas y ha conquistado la supremacía en muchos sectores y ramas de la economía que antes estaban bajo el dominio de productores no capitalistas. Este proceso ha desplazado y transformado a miles de campesinos y artesanos quienes, desprovistos de sus tierras e instrumentos de producción, se han visto obligados a vender su fuerza de trabajo para, así, satisfacer sus necesidades básicas.

Sin embargo, el artesanado ecuatoriano ha sido afectado también por tendencias opuestas. La expansión de la industria fabril y de la producción capitalista en el agro ha "liberado" más fuerza de trabajo que la que ha logrado absorber en su propio proceso de producción. Como resultado, miles de los que anteriormente eran productores independientes han sido desplazados y expropiados sin llegar a ser reintegrados al nuevo orden económico. Para muchas de estas personas "marginadas", las actividades como "trabajadores autónomos" — artesanales o comerciales — constituyen la única posibilidad de supervivencia. Así es que la expansión de la producción capitalista no solo ha desplazado a muchos artesanos sino que también ha creado nuevos artesanos — "trabajadores autónomos" — que han ingresado, sobre todo, a aquellas ramas que no requieren de mucho capital inicial ni de conocimientos muy especializados.

Una estrategia similar han desarrollado muchos de los campesinos de la Sierra. A medida que pierden sus tierras y disminuye su producción agrícola familiar, tratan de revitalizar sus artesanías tradicionales para generar ingresos suplementarios, que les permitan mantenerse como productores independientes. Así se ha aumentado y diversificado la artesanía rural y, en muchas comunidades, los que antes eran agricultores ahora se dedican, casi exclusivamente, a actividades artesanales.

Por último, la expansión de la producción fabril ha creado nuevas oportunidades para nuevos tipos de artesanos (reparación de vehículos y otros productos de fábrica, producción de repuestos, artesanos de la construcción, etc.) y ha aumentado la demanda por artículos artesanales de lujo (muebles, joyas, etc.).

Hoy en día, no cabe duda de que tanto en la economía nacional cuanto en el sector manufacturero ecuatoriano, domina la producción capita-

lista sobre las demás formas de producción. La industria fabril contribuye con el 90 o/o del producto manufacturero total. Junto con el sector comercial, ligado a ella, controla casi todas las importaciones y exportaciones. La industria fabril utiliza tecnologías más intensivas en el uso de capital, tiene acceso privilegiado al crédito estatal y bancario y concentra casi la totalidad del capital productivo y la mayor parte de la mano de obra calificada. Además, el estrato fabril tiene mucha influencia en la formulación de las políticas estatales y se aprovecha, en una proporción mayor, de las leyes de fomento, que el resto del sector manufacturero. Visto desde todas estas perspectivas, el capitalismo es dominante en la manufactura ecuatoriana.³

Cuadro 1

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS Y EMPLEO EN EL ESTRATO
FABRIL (1970-80)^a

Año	Establecimientos		Empleo	
	No.	Indice	No.	Indice
1970	984	100	48.105	100
1971	1.053	107	50.333	105
1972	1.080	110	53.666	111
1973	1.174	119	58.940	123
1974	1.255	128	66.400	138
1975	1.331	135	74.894	156
1976	1.431	145	80.804	170
1977	1.738	177	87.561	182
1978	2.160	219	99.600	207
1979 ^b	2.300	233	107.433	223
1980 ^c	2.697	274	121.527	253

a) Establecimientos con 1 o más personas ocupadas.

b) Datos preliminares, Encuesta de Manufactura, 1979.

c) Datos preliminares, Censos Económicos 1980, Memoria Técnica, p. 29.

Fuente: INEC, Encuestas de manufactura y minería 1970-1978.

Como se desprende del Cuadro 1, la industria fabril ecuatoriana ha crecido a un ritmo acelerado en la década de los 70. Tanto el número de esta-

3 Cf. CONADE-ILDIS. *Las condiciones socio-económicas de la fuerza de trabajo en el estrato fabril ecuatoriano*. Quito, CONADE-ILDIS, 1982.

blecimientos como el empleo han alcanzado altas tasas de crecimiento (sobre el 15 o/o anual). Al mismo tiempo, este estrato ha aumentado su productividad y contribuye con un porcentaje cada vez mayor al producto manufacturero.

No cabe duda que esta expansión ha desplazado a muchos artesanos. Sin embargo, las tendencias opuestas mencionadas, han sido más fuertes, de tal manera que, como resultado general, el número de artesanos ha aumentado a pesar del crecimiento fabril.

Cuadro 2

EMPLEO EN EL SECTOR MANUFACTURERO
(en miles de personas ocupadas)

	Artesanía		Subtotal (o/o)		Industria fabril	Total (o/o) Manufactura	
	Casera	de taller					
1964	120.7	58.0	178.7	(84.2)	33.5 ^a	(15.8)	212.2
1965	122.3	55.5	177.8	(80.9)	41.9 ^b	(19.1)	219.7
1972	137.0	63.5	200.5	(78.9)	53.7 ^b	(21.1)	254.2
1974	n.d.	n.d.	210.0	(76.0)	66.4 ^b	(24.0)	276.4
1978	n.d.	n.d.	222.4	(69.1)	99.6 ^b	(30.9)	322.0
1980	n.d.	68.3	n.d.		115.3 ^c		n.d.

a) Establecimientos con 5 o más personas ocupadas.

b) Establecimientos con 7 o más personas ocupadas.

c) Establecimientos con 10 o más personas ocupadas.

Fuentes: JUNAPLA. *Programa de artesanía y pequeñas industrias 1969-1973*. Quito, JUNAPLA, 1969. p. 196; PLEALC. *Situación y perspectivas del empleo en el Ecuador*, Santiago, PREALC 1976, Cuadro 58; JUNAPLA. *Estrategia de desarrollo (manufactura)*. Quito, JUNAPLA, 1979, p. 14; INEC. *Censos económicos, 1980, Memoria técnica*. Quito, INEC, 1983.

Como se desprende del Cuadro 2, el artesanado persiste y aun crece en números absolutos. Sin embargo, su peso relativo ha disminuido a menos del 70 o/o. Pero con base en datos tan generales no se puede entender lo que realmente está pasando en el campo artesanal. Se necesitaría, más bien, información desagregada sobre las diferentes ramas de la artesanía.

Desde hace poco, tales datos han sido proporcionados por el Institu-

to Nacional de Estadística y Censos (INEC). Por desgracia, estos datos incluyen solo la artesanía de taller en las áreas urbanas (capitales provinciales, cabeceras cantonales y parroquiales con más de mil habitantes). No constan en ellas los artesanos campesinos, ni los artesanos individuales y trabajadores a domicilio que juntos constituyen la mayoría de personas dedicadas a actividades artesanales. Pero, a pesar de estas deficiencias, los datos del "Directorio de Establecimientos Económicos" sirven para ilustrar el comportamiento general del estrato artesanal frente a la expansión industrial.

El Cuadro 3 demuestra el crecimiento del estrato artesanal en términos absolutos y la disminución del mismo en términos relativos. Entre 1965 y 1980, tanto el número de talleres como el empleo artesanal han crecido en más del 30 o/o. Sin embargo, comparado con el empleo y producto fabril, la artesanía de taller ya no tiene la importancia que tenía antes de la bonanza petrolera. Su participación en el empleo urbano baja del 56.3 o/o al 37.2 o/o y, en ramas como las de papel, maquinaria eléctrica y no eléctrica, esta disminución ha sido mucho más drástica. De igual manera, su participación en la producción manufacturera baja del 13.6 o/o al 7.6 o/o con una disminución mucho mayor en las ramas antes mencionadas.

En general, la artesanía de taller ya no constituye un estrato tan importante dentro del sector manufacturero. La producción fabril capitalista es claramente dominante en este sector. Sin embargo, en las ramas de prendas de vestir, calzado, muebles de madera, madera y productos metálicos, los talleres artesanales siguen absorbiendo una parte importante del empleo total y, todavía, contribuyen con más del 10 o/o al producto total. En los casos de calzado y vestuario, los artesanos producen más que la industria fabril y absorben más del 80 o/o del empleo total.

En resumen, es cierto que dentro del sector manufacturero del país, la artesanía ya no es tan importante como hace 15 o 20 años pero, en conjunto, este estrato todavía absorbe mucho empleo, genera ingresos para una importante parte de la población ecuatoriana y, en algunas ramas de la producción, produce más que la industria fabril. Además, los artesanos utilizan, proporcionalmente, más materias primas nacionales que la industria fabril, y por lo tanto, generan mayores encadenamientos hacia atrás. Si a estas características se suman las que tiene la artesanía en cuanto a la distribución del ingreso y la descentralización del capital, se puede decir que el artesanado no solo cumple un importante papel económico en la sociedad ecuatoriana, sino que tiene, además, un considerable potencial de desarrollo social, sobre todo si se lograra ayudar a los artesanos con un programa de fomento integral.

Mientras se producen crisis económicas, devaluaciones monetarias y se limitan las importaciones de maquinaria y materias primas, el realizar este potencial productivo y redistributivo, que tiene la artesanía, se torna un elemento cada vez más importante dentro de una política nacional de desarrollo.

Cuadro 3

PARTICIPACION DE LA ARTESANIA DE TALLER EN EL SECTOR MANUFACTURERO (1965-1980)*

Rama de producción	CIUU	Número de talleres		Personal ocup.		Participación de la artesanía de taller en el empleo manuf. (o/o)		Participación de la artesanía de taller en el producto manuf.	
		1965	1980	1965	1980	1965	1980	1965	1980
Alimentos	311	1.465	3.067	4.472	7.356	31.2	18.8	6.4	5.8
Bebidas	313	167	91	749	339	27.6	7.0	0.7	1.3
Tabaco	314	—	1	—	2	—	0.2	—	0.1
Textiles	321	749	1.078	2.552	2.617	21.7	15.5	6.6	6.1
Vestuario y calzado	322/24	10.430	14.836	20.236	24.601	94.0	81.8	76.8	56.5
Cuero	323	363	482	805	1.000	61.8	40.1	28.3	7.9
Madera	331	1.069	947	2.167	2.378	54.7	42.2	35.5	23.4
Productos de madera	332	2.027	5.980	4.394	12.180	83.2	73.9	58.2	42.3
Papel	341	14	92	26	219	33.6	5.3	0.5	5.9
Imprentas	342	224	728	851	2.363	29.5	37.0	8.8	15.8
Químicos, caucho, plástico	35	289	505	767	1.410	21.0	8.8	3.5	3.1
Minerales no metálicos	36	578	1.603	1.768	3.856	52.8	37.3	10.7	8.9
Industrias metálicas básicas	37	18	114	41	332	42.3	16.6	4.3	1.9
Productos metálicos	381	1.238	2.500	2.767	6.340	75.5	41.6	31.2	11.8
Maquinaria no eléctrica	382	120	85	192	275	69.9	11.0	52.4	0.4
Maquinaria eléctrica	383	497	68	945	264	73.4	5.1	42.2	3.2
Material de transporte	384	1.150	187	4.247	660	79.0	32.2	68.9	9.6
Manufacturas diversas	385/39	1.064	1.105	2.600	2.137	72.9	62.0	33.5	4.9
Total		21.462	33.479	49.849	68.329	56.3	37.2	13.6	7.6

* La "artesanía del taller" incluye para el año 1965 a los establecimientos con hasta 6 personas ocupadas y para el año 1980 aquellos con hasta 9 personas ocupadas y hasta S/. 5'000.000 de producción anual.

Fuentes: JUNAPLA, *Programa de artesanía*, Op. cit.

INED *Directorio de Establecimientos Económicos*. Inédito.

Sin embargo, tal política es viable solamente si se parte de las actuales tendencias generales que afectan a las diferentes ramas artesanales, y si se logra prestarles a los artesanos un apoyo integral que corresponda a sus necesidades específicas. Donde esto es factible, el desarrollo de las actividades artesanales contribuirá a la absorción de empleo y generación de ingresos, al crecimiento del producto manufacturero, a la formación del capital productivo descentralizado, a la capacitación de la mano de obra, al ahorro de divisas y aumento de las exportaciones y del turismo, así como a otros procesos característicos de un desarrollo socio-económico autosostenido.

PRINCIPALES TENDENCIAS DE DESARROLLO

Para analizar la situación general en la que se encuentra el artesanado ecuatoriano, es conveniente partir de un "artesano típico" para luego distinguir las diferentes subformas y grupos de artesanos e ilustrar las principales tendencias de desarrollo con base en una serie de ejemplos.

El "artesano típico" se caracteriza por las mismas particularidades mencionadas para la artesanía como forma de producción específica. Utiliza sus propias herramientas o máquinas para producir, con sus manos y con la ayuda de pocos asistentes, un artículo de tipo utilitario, decorativo o artístico. Por lo general, el artesano dispone de un capital muy limitado y sus herramientas y máquinas son sencillas. Trabaja con pocos ayudantes, lo que le impide introducir una división de trabajo muy detallada dentro de su taller. Como resultado, su productividad es relativamente baja, y el volumen de sus productos es bastante reducido, dependiendo la calidad de los mismos, sobre todo, de su destreza y laboriosidad. Una vez terminado el producto, el artesano lo vende o a un cliente particular o a un intermediario. Con el ingreso que obtiene, compra la materia prima para producir nuevos productos, repara los instrumentos, mantiene el taller, paga a sus ayudantes (no familiares) y cubre los costos de mantenimiento de su familia.

El precio de venta depende de la demanda, del tipo de competidores, de la calidad del producto y de la forma de vinculación al mercado. Cuando el artesano consigue un buen precio por sus productos, vive bien, pero cuando el precio de venta es bajo tiene que trabajar más para poder sobrevivir como productor independiente.

La competencia con otros artesanos, fábricas o productos importados, la baja calidad del producto y la dependencia de los intermediarios son los factores que, para la mayoría de los artesanos, determinan los bajos precios de venta. Por otro lado, la falta de demanda, capital y crédito, así como la falta de capacitación son las razones por las cuales el artesano no puede aumentar su producción o mejorar la calidad de sus productos. Por esto la mayoría de los artesanos tiene ingresos bajos y solo puede mantener a su familia trabajando largas jornadas y recurriendo a mano de obra familiar. En tales condiciones los artesanos se mantienen como productores independientes y propietarios de sus medios de trabajo pero solo a costa del deterioro de su propio nivel de vida.

Sin embargo, la situación socioeconómica no es igual para todos los artesanos. Las condiciones del mercado y las formas de comercialización varían de una rama de actividad a otra y aun dentro de una misma rama. De manera muy general se pueden distinguir por lo menos cuatro tendencias fundamentales que afectan actualmente al artesanado ecuatoriano: la conservación, la extinción, la diferenciación interna y el surgimiento de nuevos tipos de artesanos.

1. Conservación

La *conservación* del artesanado, se da en aquellas ramas de produc-

ción donde se mantiene la demanda y donde la producción capitalista ni surge desde el seno de la misma artesanía, ni penetra el mercado desde afuera para desplazar a los artesanos por medio de la competencia. En el Ecuador existen todavía varias ramas en las que la artesanía se mantiene como la única forma de producción. Este es el caso de los tejedores de sombreros de paja, de los ponchos tradicionales y sacos de lana, de los productores de canastas o *shigras*, de los ceramistas del Oriente, así como de muchos otros artesanos que se han especializado en la producción de artículos artísticos o de lujo.

Todos ellos se mantienen como productores independientes que trabajan solos o que utilizan tanto mano de obra familiar, cuanto unos pocos operarios y aprendices. Pero el hecho de que conserven su forma social de trabajo no quiere decir que no hayan introducido cambios para adaptar su producción a las nuevas condiciones del mercado. Al contrario, la conservación del artesanado se da solo si estos productores logran incorporar nuevos modelos, materias primas y procesos de producción para mejorar la calidad de sus artículos, o bajar sus costos de producción.

Donde eso es posible, los artesanos se mantienen como tales y continúan proveyendo al mercado de un gran número de bienes utilitarios o artísticos. Con sus actividades autónomas ellos generan los ingresos necesarios para adquirir nuevas materias primas, para mantener a su familia y para participar, activamente, en la reproducción económica, social y cultural de la sociedad ecuatoriana.

2. Extinción

La *extinción* del artesanado ocurre en aquellas ramas de producción donde desaparece la demanda del producto artesanal, bien porque se han cambiado los patrones de consumo o bien porque los consumidores prefieren productos industriales sustitutivos. Esto ha pasado, por ejemplo, en el caso de los ponchos de doble cara y en el caso de los paños de Gualaceo. La proletarización y urbanización han causado cambios fundamentales en la indumentaria tradicional; así que los que antes usaban ponchos o paños hoy se visten al estilo europeo.

Con la desaparición de las costumbres antiguas también desaparecen los artesanos que producen esos artículos tradicionales. Cuando no hay quien adquiera sus productos, los artesanos tradicionales se ven forzados a abandonar su oficio para dedicarse a otras actividades económicas.

Otra de las causas de la extinción de ciertas artesanías, es la penetración del mercado a través de productos industriales sustitutivos de los artículos artesanales. Así, casi han desaparecido, por ejemplo, los artesanos que producían sal, lienzos, cobijas, armas de fuego, bloques de hielo, vajilla fina, etc.

Todos ellos han perdido su mercado porque la industria fabril produce artículos similares de mejor calidad y/o a menor costo.

Al principio, cuando el producto industrial invade los mercados de los artesanos, estos se esfuerzan para producir más y bajar sus precios de venta. Entonces alargan su jornada de trabajo, recurren al trabajo infantil y buscan materias primas más baratas. Pero aun así, nunca logran mantener su nivel de vida sino que se ven obligados a bajar sus precios de venta hasta que sus ingresos ya no alcanzan para mantener a sus familias y no les queda otra alternativa que la de abandonar su oficio. Cuando los artesanos tienen que competir con la industria fabril, no hay estrategia que los salve de su extinción como productores independientes.

3. Diferenciación interna

La *diferenciación interna* del artesanado se da en las ramas donde existe la posibilidad de incorporar innovaciones técnicas, de emprender una reorganización social y de lograr una paulatina acumulación de capital. En esas ramas surgen algunos pequeños empresarios, muchas veces desde el seno del mismo artesanado, que transforman sus talleres en pequeñas industrias y recurren, cada vez más, a la mano de obra asalariada. Mientras ellos introducen nuevas máquinas, materias primas y procesos productivos y aumentan la productividad de sus empresas, la mayoría de los artesanos ya no pueden competir y pierden su mercado e, incluso, sus medios de producción. Así, ya no pueden sobrevivir como productores independientes sino que se ven forzados a producir para otro, sea como trabajadores a domicilio o como obreros de taller o fábrica.

En el Ecuador, este proceso clásico de diferenciación social afecta actualmente a muchas ramas de la artesanía. Como ejemplo se puede mencionar a los artesanos del calzado que se transforman en operarios y trabajadores a domicilio, por un lado, y en pequeños industriales o comerciantes, por otro. Entre ellos existen cada vez menos artesanos independientes. Una diferenciación similar se da en las ramas de muebles, artículos de cuero, metalmecánica, textiles, prendas de vestir, alimentos, etc. Donde existe la posibilidad de reorganizar, mecanizar y modernizar la producción artesanal se desarrolla un proceso de diferenciación que convierte al artesanado en dos clases sociales opuestas: los artesanos pequeños empresarios, y los obreros y trabajadores dependientes.

Entre los factores que aceleran la diferenciación del artesanado se puede mencionar la existencia de tecnología intermedia, de nuevos materiales y procesos productivos, así como el acceso selectivo y desigual al crédito, la asistencia técnica y los mercados. En muchos casos, el acceso a estos recursos

productivos está regulado mediante relaciones familiares o de amistad.

Es obvio que las estrategias de supervivencia sean diferentes para cada uno de los dos grupos sociales opuestos. En el caso de los pequeños empresarios, esa estrategia ya no es simplemente de supervivencia o reproducción simple sino que su meta principal es la acumulación de capital. Para los trabajadores a domicilio u obreros de taller, en cambio, la estrategia de sobrevivencia ya no se basa en la defensa de su independencia como productores autónomos y propietarios de sus medios de producción, sino que consiste, más bien, en vender la única mercancía que les queda: su fuerza de trabajo. Donde crece la demanda por esta mercancía, los trabajadores empiezan a acudir a las pequeñas industrias que más pagan y, finalmente, se organizan para pedir salarios más altos y mejores condiciones de trabajo. En resumen, paralelamente con la diferenciación del artesanado se da la transformación de las tradicionales estrategias de supervivencia en una estrategia de acumulación capitalista y una estrategia proletaria de lucha sindical.

4. Surgimiento de nuevos tipos de artesanos

El *surgimiento de nuevos tipos de artesanos* se da tanto por la creciente especialización y división social del trabajo como por la misma expansión industrial. Así, las transformaciones en el mercado han creado nuevos espacios, —“nichos económicos” — para artesanos que trabajan con base en técnicas tradicionales, o que han introducido nuevos procesos de producción. Este es el caso de varias artesanías autóctonas que ya habían perdido su mercado tradicional pero que, a través de una mayor especialización, han encontrado nuevos mercados.

Como ejemplos de tal resurgimiento de ciertas artesanías tradicionales, se puede mencionar a las productoras de *shigras*, los pintores de Tigua, los ceramistas del Oriente, los tejedores que producen una nueva especie de lienzo para la confección de camisas folclóricas, etc. En todos estos casos, los artesanos han introducido unos pocos cambios en el proceso de trabajo y se ha modificado el tipo de uso que hace el consumidor del producto artesanal: las shigras ya no se venden solo para el uso doméstico de los campesinos, los pintores de Tigua ya no producen tambores sino cuadros folclóricos, etc.⁴

En fin, la estrategia de estos artesanos consiste, sobre todo, en su mayor especialización y en la apertura de un nuevo mercado. Por otro lado, la misma expansión industrial genera la demanda por nuevos tipos de artesanía, en especial por artesanías de servicios. Como respuesta a esa tendencia, un gran número de nuevos artesanos ha instalado talleres en todo el país. Entre

⁴ Cf. CONADE-DITURIS. *Artesanía y turismo: estudios de caso*. Quito, 1982. (Inédito).

ellos se encuentran los vulcanizadores, mecánicos de automóviles, bicicletas y máquinas de todo tipo, las pequeñas imprentas, los talleres de publicidad (letreros, etc.), copiadoras de llaves, lavanderías, estudios fotográficos, peluquerías y salones de belleza, entre otros. Con la expansión de la producción capitalista en la economía nacional, estos tipos de artesanos se encuentran produciendo para un mercado creciente. En consecuencia, son cada vez más numerosos los artesanos que entran a estas nuevas ramas de actividad y, para muchos de ellos, cambiar de oficio es, precisamente, la única estrategia que les permite mantenerse como artesanos.

SUBFORMAS DE ARTESANIA Y ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA

Bajo el impacto de las diferentes tendencias de conservación y transformación, el “artesano típico” adopta una variedad de estrategias de supervivencia, sea para contrarrestar su empobrecimiento o para entrar al proceso de acumulación capitalista. Para mejorar su situación económica y social, el artesano individual o familiar se ve forzado a adoptar una de las siguientes (o una combinación de varias de ellas).

- a) Especializarse más, ya sea para producir artículos de mejor calidad o para dedicarse, exclusivamente, a ciertas operaciones parciales del proceso productivo.
- b) Introducir nuevos materiales, diseños, procesos productivos o instrumentos y máquinas para aumentar la productividad del trabajo y mejorar la calidad de los productos.
- c) Formar cooperativas o asociaciones de artesanos a fin de bajar los costos de producción y mejorar su posición en el mercado.
- d) Alargar la jornada de trabajo y utilizar una mayor cantidad de mano de obra familiar para producir más artículos por día.
- e) Complementar el ingreso artesanal con ingresos derivados de otras actividades económicas.
- f) Bajar el nivel de vida para poder seguir produciendo como artesano independiente, a pesar de los bajos ingresos generados por esas actividades.

Las tres primeras estrategias son *innovativas* y llevan o al fortalecimiento y conservación del artesanado, o a su diferenciación interna, transformándose — una minoría — en pequeños industriales. Las últimas tres estrategias, en cambio, son meramente *defensivas* y, a la larga, llevan al empobrecimiento del artesano y a la expropiación y disolución del artesanado.

Así es como, según la tendencia dominante y la estrategia adoptada, surgen nuevas subformas de organización del trabajo artesanal.

1. El taller semiempresarial

En el taller *semiempresarial* domina el trabajo asalariado sobre el trabajo familiar se utilizan cada vez más máquinas pero con predominio del trabajo manual y el artesano maestro no se dedica, exclusivamente, a las tareas de administración. En esos talleres existe una mayor división del trabajo y se alcanzan mayores niveles de productividad, lo que permite una paulatina acumulación de capital en manos del dueño.

En este caso, la estrategia y racionalidad económica que guían la producción ya no son la reproducción simple del taller y de la familia del artesano, sino la maximización del beneficio y la acumulación de capital.

Esto se facilita por el hecho de que las relaciones salariales que rigen en estos talleres, no son propiamente capitalistas sino que conservan rasgos patriarcales. Además, los trabajadores carecen de toda protección legal (real) y no tienen la posibilidad de organizarse, todo lo cual contribuye a que se obtenga una tasa de ganancia aceptable, a pesar de que la productividad es baja comparada con la de las unidades empresariales como las pequeñas, medianas y grandes industrias.

Para bajar aún más sus costos de producción, muchos de esos talleres semiempresariales, emplean trabajadores a domicilio. Con este sistema se ahorra gastos para maquinaria e infraestructura física y, además, se imposibilita la organización sindical de los trabajadores. De esta manera, el artesano-empresario entrega el material y paga solo por el trabajo efectivamente hecho, sin cubrir los costos sociales ni pagar otros beneficios de la Ley.

En el caso de encontrar condiciones favorables para el desarrollo de un taller semiempresarial, el artesano puede convertirse en pequeño industrial mediante la mecanización de la producción y su dedicación cada vez más exclusiva, a las tareas de administración de la empresa. Esa transformación depende de las condiciones generales del mercado (acceso a materia prima, crédito, tecnología, asistencia técnica, etc.), y de las habilidades personales del artesano empresario. Mientras más dura es la competencia entre la artesanía y la industria, menos posibilidades tienen los artesanos de transformarse en pequeños industriales. De todas maneras, es solo una minoría de artesanos la que logra transformar sus talleres. Ello se refleja también en el hecho de que, de toda la pequeña industria existente, solo un 30 o/o es de origen artesanal.⁵ El surgimiento de talleres semiempresariales ocurre, sobre todo, en las ramas de carpintería, metalmecánica, calzado y prendas de vestir.

⁵ Cf. CONADE-ILDIS. *La situación actual de la pequeña industria en Ecuador (1965-1979)*. Quito, CONADE-ILDIS, 1980.

El artesano trabajador a domicilio

El *artesano trabajador a domicilio* ya no es dueño de sus medios de producción ni determina el tipo y la calidad de los productos que elabora. Produce, todavía en su propia casa, pero para un empresario, dueño de los medios de producción, quien le paga una remuneración a destajo. Esta subforma del trabajo artesanal es complementaria con la del taller semiempresarial o aun con la pequeña industria capitalista. Asimismo, la estrategia de estos artesanos es opuesta a la que adoptan los artesanos empresarios. El trabajador a domicilio ya no puede mantenerse como productor independiente, porque el ingreso que percibe de sus actividades productivas, no le alcanza para reponer los materiales e instrumentos gastados en el proceso de producción. Entonces, se ve forzado a trabajar el material proporcionado por un comerciante o empresario, y a utilizar instrumentos o máquinas que no son de su propiedad. De esta manera, tratando de mantener su independencia en cuanto al lugar y horario de trabajo, se convierte, poco a poco, en trabajador dependiente, privado de todos los medios de producción, sin correr ningún riesgo en cuanto a la comercialización de sus productos.

Esta subforma se da, sobre todo, en las ramas del calzado y prendas de vestir, ramas donde se producen artículos en serie y se caracterizan por el acceso desigual que tienen los productores a los mercados.

3. La especialización

Otra estrategia de supervivencia como artesano independiente es la *mayor especialización*. Esta vía implica la introducción de nuevos modelos, diseños y materias primas o la revitalización de productos tradicionales de alta calidad. Especializándose cada vez más y mejorando la calidad de sus productos, los artesanos que han adoptado esta estrategia de supervivencia, buscan conseguir mejores precios por sus productos para, de esta manera, mantenerse como artesanos independientes y mejorar su nivel de vida. Muchas veces la estrategia puede tener éxito solo si los artesanos buscan, también, nuevos mercados para sus productos.

De todos modos, la mayor especialización que en muchos casos equivale a la transformación de la artesanía común y corriente en una artística es posible solo para los mejores artesanos. En cuanto a las ramas de producción, en cambio, casi no existen restricciones. Esta estrategia puede resultar viable tanto para un buen sastre, zapatero o carpintero, como para un buen tejedor, pintor, mecánico, fotógrafo, etc.

4. Cooperativas o asociaciones de artesanos

Para mantenerse como artesanos, también puede servir la estrategia de formar *cooperativas o asociaciones de artesanos*. A través de tales asociaciones, los artesanos pueden solucionar, de manera colectiva, los problemas más importantes que afectan su trabajo diario. Sea para adquirir la materia prima, producir más y mejor, comercializar los productos o para acceder al crédito o asistencia técnica, una cooperativa bien organizada casi siempre puede ofrecer importantes ventajas para los artesanos asociados. Abarata la materia prima, mejora los precios de venta, racionaliza los sistemas de crédito y asistencia técnica, entre otros.

Aunque en otros sectores (agricultura, transporte, servicios) la formación de cooperativas es muy común, son todavía pocos los artesanos que han adoptado esta estrategia para mejorar sus niveles de vida. Para el año 1982 se encontraron solo 83 cooperativas artesanales inscritas en el registro que lleva el Ministerio de Bienestar Social; la mayoría de ellas pertenecientes a las ramas de textiles y confección y de productos de madera. Sin embargo, se puede suponer que también existen muchas cooperativas o uniones de artesanos que no están formalmente inscritas.

5. La ocupación múltiple

Finalmente, existe otra estrategia de supervivencia que es utilizada por muchos artesanos así como por pequeños productores independientes (campesinos, pequeños comerciantes, etc.); la *ocupación múltiple*. Esto es, un conjunto de actividades diferentes que desempeña un pequeño productor para complementar los ingresos obtenidos por su oficio principal y, de esta manera, mejorar su nivel de vida. Así, se encuentran en el Ecuador, miles de artesanos que también se dedican a la agricultura, el comercio o, aun al trabajo asalariado ocasional. Asimismo, hay miles de pequeños agricultores que, adicionalmente, trabajan en la artesanía.

A largo plazo y en la medida que aumente la competencia, la especialización y la división social del trabajo, esta estrategia será viable solo en algunos casos excepcionales. A corto plazo, en cambio, se trata de una vía muy apropiada: combinando varias actividades productivas, el pequeño productor puede aprovechar mejor sus recursos productivos, minimizar el riesgo que implica toda producción mercantil, aumentar sus ingresos y, de esta manera, mantener su independencia.

Sobre todo en las áreas rurales, esta es la estrategia más común tanto para los artesanos como para los campesinos. Gran parte de la producción artesanal de canastas, textiles, prendas de vestir, cerámica, sombreros de paja, etc., se debe a que, para esos productores, la artesanía es solo una de las varias

actividades económicas. Por lo tanto, la "artesanía a tiempo parcial" es una de las subformas más importantes de la actividad artesanal.

Por último hay que anotar que estas subformas y estrategias no son de ninguna manera excluyentes sino que existe la posibilidad de *combinar* varias de las estrategias mencionadas. Así, existen artesanos que se especializan en ciertas actividades seleccionadas al mismo tiempo que contratan a trabajadores asalariados y montan talleres semi empresariales y pequeñas industrias. Otros combinan el trabajo artesanal a domicilio con la ocupación múltiple o forman cooperativas para independizarse de los contratistas; otros se especializan más o, incluso, cambian de una actividad artesanal a otra.

En resumen, los artesanos ecuatorianos han desarrollado una serie de estrategias de supervivencia, sin que se pueda afirmar que existe una tendencia unilineal que los afecte a todos de la misma manera, hasta transformarlos en proletarios. Al contrario, debido al desarrollo desigual de la producción fabril y al comportamiento diferente de los mercados, las condiciones generales no son iguales para todos los artesanos. Mientras unos desaparecen, desplazados por la industria, otros se transforman en pequeños industriales o en trabajadores a domicilio, e incluso surgen otros, recién a raíz de los nuevos requisitos del mercado y en los "nichos económicos" que genera la misma expansión industrial.

Por todos estos factores, el artesanado se mantiene como una clase de productores que se distingue tanto de los empresarios capitalistas como del proletariado industrial, y conserva su forma específica de producción. Pero ello no quiere decir que los artesanos no hayan cambiado. Por el contrario, estos productores se mantienen independientes porque cada año introducen nuevos materiales, procesos técnicos, diseños, etc., para adaptar su producción a las nuevas condiciones del mercado. Solo de esta manera pueden seguir produciendo, proveyendo a la sociedad de un gran número de productos artesanales y generando los ingresos necesarios para mantener a sus familias.

Así es como los artesanos cumplen con su papel socioeconómico y lo seguirán cumpliendo durante mucho tiempo, sobre todo si el Estado les apoya a través de una adecuada política integral de fomento.

POLITICAS DE FOMENTO Y PERSPECTIVAS

Comparado con otros países latinoamericanos, el Ecuador tiene una legislación artesanal relativamente compleja y antigua. Ya en los años 40 se presentaron los primeros proyectos de una Ley de Defensa del Artesano, que contemplaba la defensa profesional, económica y social de los artesanos. Actualmente existen dos leyes para este sector productivo: la Ley de Defensa del Artesano (1953) y la Ley de Fomento de la Pequeña Industria y Artesanía (1965). Ambas definen, legalmente, a los artesanos y les permiten una

serie de beneficios en cuanto a impuestos, aranceles, préstamos, seguro social y legislación laboral. Además, las dos leyes han creado nuevas instituciones estatales para ayudar y capacitar a los artesanos (Junta Nacional de Defensa del Artesano, Centro Nacional de Promoción de la Pequeña Industria y Artesanía CENAPIA), y se ha previsto una serie de regulaciones que aún quedan sin cumplimiento (por ejemplo, la afiliación obligatoria del trabajador artesanal a la Caja del Seguro Social).

Sin embargo, solo pocos artesanos se benefician de esas leyes e instituciones de fomento. Por lo tanto, un estudio reciente sobre las políticas de fomento llega a la conclusión de que: "la Ley de Fomento de la Pequeña Industria y Artesanía, a pesar de que en teoría aglutina en su seno a los dos estratos, en la práctica este instrumento legal ha quedado para el uso exclusivo de los pequeños industriales. Los artesanos, en su mayoría, prefieren seguir protegidos y amparados por la antigua Ley de Defensa del Artesano".⁶

Pero mientras la primera ley se ha convertido en una importante herramienta de apoyo y estímulo para el crecimiento y desarrollo de las unidades empresariales modernas de pequeña escala, la segunda se ha transformado en un cuerpo legal desactualizado y, hasta cierto punto, obsoleto que no ha servido mayormente como mecanismo impulsor, capaz de impregnar dinamismo a las actividades artesanales.⁷

En fin, con la Ley de Defensa del Artesano se intenta aliviar la precaria situación económica de esta clase social pero sin cambiar o transformar mayormente su forma de vivir y sin estimular su superación. La Ley no confiere incentivos para que el artesano mejore el rendimiento del trabajo y la calidad de su producto, introduzca nuevas técnicas y aumente su producción, sino que más bien protege las precarias relaciones sociales con la fuerza de trabajo y legitima la explotación de los operarios y aprendices de la artesanía.⁸

A este cuerpo legal obsoleto y contradictorio se suma la falta de coordinación entre las instituciones públicas y privadas encargadas del fomento artesanal. En el Ecuador existen más de veinte organismos que prestan asistencia y ayuda a los artesanos. Pero cada una de estas instituciones tiene su propia definición de artesano, sus propios objetivos y su propia estrategia para alcanzar metas específicas. Así, los recursos y los esfuerzos para mejorar la situación del artesanado se disipan, siendo poco eficientes y llegando a muy pocos artesanos.

⁶ Cf. Capítulo 7 de este volumen.

⁷ Cf. CONADE-ILDIS. *Las políticas de fomento a la artesanía en el Ecuador*. Quito, CONADE-ILDIS, 1983. pp. 36-37.

⁸ *Ibid.*, pp. 42-43.

Por desgracia, esta misma falta de coordinación se presencia también, en el nivel de los gremios artesanales y sus asociaciones y federaciones. Cada una de las dos leyes ha llevado a la creación de diferentes organizaciones artesanales lo que ha contribuido a un marcado debilitamiento político del sector.⁹

En resumen, para mejorar el apoyo legal e institucional a la artesanía, se necesita, sobre todo, una mayor coordinación entre las diferentes instituciones de fomento y una mayor organización y movilización por parte de los artesanos. Todos los programas de capacitación, asistencia técnica, crédito, comercialización, etc., pueden tener éxito solamente si cuentan con el apoyo de un artesanado bien organizado. Por esto todo esfuerzo para mejorar sus condiciones de vida tiene que empezar con la concientización, auto ayuda, organización y movilización de los artesanos mismos.¹⁰

Contando con fuertes organizaciones de base y un programa de fomento integral que parta de la realidad actual del estrato, la artesanía seguirá desarrollándose y muchos artesanos podrán mejorar tanto sus ingresos familiares como la calidad de sus productos. De esta manera, los artesanos que logren especializarse y aumentar la productividad de su trabajo, podrán mantenerse como productores independientes y seguir cumpliendo con su importante papel económico, social y cultural. Sin embargo, muchos de ellos se verán forzados a abandonar su oficio, para dedicarse a otras actividades productivas. A estos artesanos, el Estado tendrá que ayudarles con una política de empleo desarrollada para generar nuevas fuentes de ingreso fuera de ese estrato.

Por fin, una minoría de los artesanos logrará ampliar y mecanizar sus talleres hasta transformarlos en pequeñas industrias. Estos son los artesanos que más necesitan del crédito y la asistencia técnica que pueden ser proporcionados por las instituciones de fomento. Pero una vez que hayan entrado a ese proceso de transformación, ya no se tratará de artesanos sino de pequeños empresarios que producen con miras a la acumulación capitalista.

⁹ Cf. Alan Middleton. *División and cohesion in the working class: artisans and wage labourers in Ecuador*. Journal of Latin American Studies, v. 14, 1era. parte, mayo de 1982.

¹⁰ CONADE-ILDIS, (7) Op. cit., p. 134.

BIBLIOGRAFIA

- BOTTOMLEY, Anthony. *The fate of the artisan in developing countries*. Social and Economic Studies, v. 14: 194-203, 1965.
- CONADE-DITURIS. *Artesanía y turismo: estudios de caso*. Quito, 1982. (Inédito).
- CONADE-ILDIS. *Las políticas de fomento a la artesanía en el Ecuador*. Quito, CONADE-ILDIS, 1983.
- Las condiciones socio-económicas de la fuerza de trabajo en el estrato fabril ecuatoriano*. Quito, CONADE-ILDIS, 1982.
- La situación socio-económica de la artesanía ecuatoriana*. Quito, CONADE-ILDIS, 1982.
- COOK, Scott. *Value, price and simple commodity production: the case of the Zapotec stoneworkers*. The Journal of Peasant Studies, 3(4), 1976.
- INEC. *Censos económicos, 1980, memoria técnica*. Quito, INEC, 1983.
- Encuesta de manufactura y minería, 1970-1979*. Quito, INEC, s. f.
- Directorio de Establecimientos Económicos*. Quito, INEC, s.f.
- JUNAPLA. *Estrategia de desarrollo (manufactura)*. Quito, JUNAPLA, 1979.
- Programa de artesanía y pequeñas industrias 1969-1973*. Quito, JUNAPLA, 1969.
- LEBRUN, Q. y GERRY, C. *Petty producers and capitalism*. Review of African Political Economy, No. 3, 1975.
- MALDONADO, Carlos. *Artisans, accumulation de capital et differenciation sociale*. Tesis de doctorado, Universidad de París, 1980.

- MEIER, Peter. *Artesanía campesina e integración al mercado: algunos casos de Otavalo*. In: IIE-PUCE. *Estructuras agrarias y reproducción campesina*. Quito, IIE-PUCE, 1982.
- El artesano tradicional y su papel en la sociedad contemporánea*. Artesanía de América. (Revista del CIDAP, Cuenca), 1982.
- Peasant crafts in Otavalo: a study in economic development and social change*. Tesis de doctorado, Universidad de Toronto, 1981.
- MIDDLETON, Alan. *Division and cohesion in the working class: artisans and wage labourers in Ecuador*. *Journal of Latin American Studies*, v. 14, primera parte, mayo de 1982.
- NOVELO, Victoria. *Artesanía y capitalismo en México*. México, SEP-INAH, 1976.
- PREALC, *Situación y perspectivas del empleo en el Ecuador*. Santiago, PREALC, 1976.
- Stanford Research Institute. *The artisan community in Ecuador's modernizing economy*. EU, SRI, 1963.